

MANUAL DE INSTALACION ENCOFRADOS NO RECUPERABLES

Encofrados no recuperables para la ejecución de forjados sanitarios y recrecidos

Los proyectos en los cuales se utilice el sistema constructivo de soleras con módulos prefabricados Cáviti deben tener presente una serie de criterios de puesta en obra.

En primer lugar se tiene que prever el buen asentamiento de las piezas, con lo que la planimetría del soporte deberá ser tenida en cuenta. Normalmente se define una capa de hormigón de limpieza.

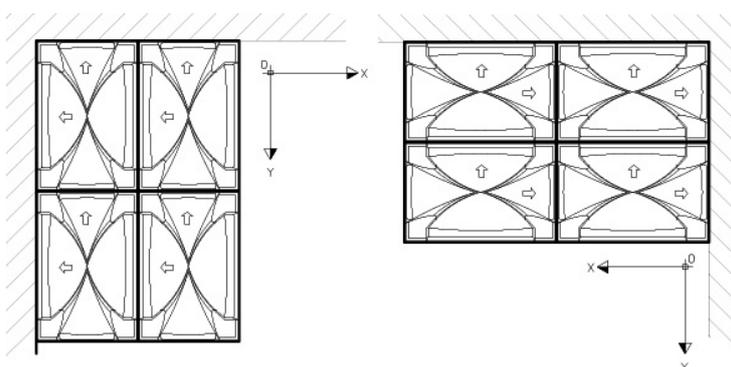
En segundo lugar cuando existan instalaciones, ya sean redes de saneamiento ó instalaciones eléctricas, se tendrá que tener en cuenta el replanteo de las mismas y el de los pilares del sistema Cáviti.

En tercer lugar se deben tener en cuenta los perímetros y encuentros con elementos verticales existentes en obra.

En los casos en los que bien por peculiaridades de obra, baja capacidad portante del terreno o altas cargas estáticas o dinámicas, el Departamento Técnico de Cáviti puede peritar la estructura a partir de la normativa en vigor, ensayos del sistema y valores concretos del caso de estudio (tensión admisible del terreno, cota de pavimento acabado, uso al que estará destinada dicha solera y las sobrecargas de uso).

Colocación

Se sitúa la primera pieza, en base al replanteo, en la posición correcta según la orientación que marcan las flechas indicativas situadas en la cúpula del módulo. De esta manera, y manteniendo el mismo sentido de dichas flechas en todas las piezas, se machihembran entre sí, auto-alineándose los pilares y garantizando el correcto montaje. La colocación se realizará siempre de izquierda a derecha, por hileras. Manteniendo esta secuencia, se colocan el resto de piezas.



Únicamente se le debe dar un tratamiento distinto a los encuentros con otros elementos estructurales o no, donde se tendrán que cortar las piezas Cáviti.

Estos cortes se realizan con una radial, sierra de calar o sierra manual, para adaptar las piezas a la geometría del elemento existente.

Entre las piezas Cáviti y los elementos verticales existentes en obra, se debe colocar poliestireno expandido de 2 ó 3 cm de espesor como junta de hormigonado y como punto de rotura de puentes térmicos.

Perímetros

Existe un perfil perimetral de polipropileno y dimensiones variables en función de la altura de la pieza Cáviti, que tiene la función de tabica, evitando la pérdida de hormigón.

Dicho elemento, únicamente tiene sentido su uso, cuando homigonemos a la vez la solera Cáviti y una zona maciza adyacente (si existiese).

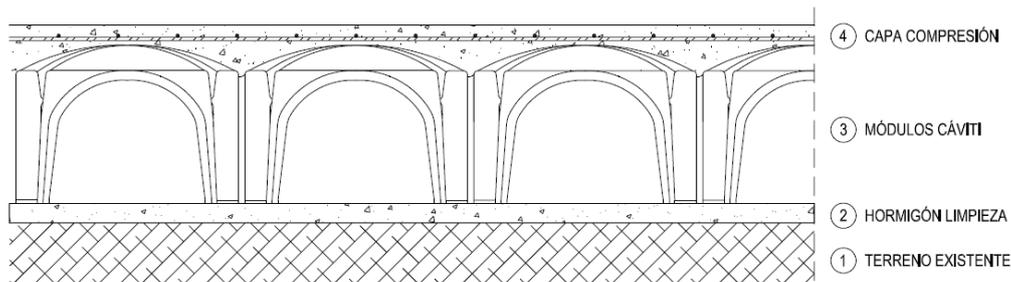
Este perfil se fija en la parte superior de la pieza, perforando el encofrado en aquellos casos en los que sea necesario.

Mallazo

Se utilizarán mallas electrosoldada que cumplan los requisitos técnicos prescritos en la UNE 36092:96, con denominación B-500T de dimensiones ME 15x15, ME 15x20, ME 20x20, ME 15x30 ó ME 20x30 y diámetros 6, 8, 10 y 12 mm.

Podrá consultarse al Departamento Técnico de Cáviti la sustitución de dicha armadura por fibras de polipropileno.

En función de las cargas, tanto estáticas como dinámicas, se definirá la colocación, dimensiones de la retícula y diámetro de las barras.



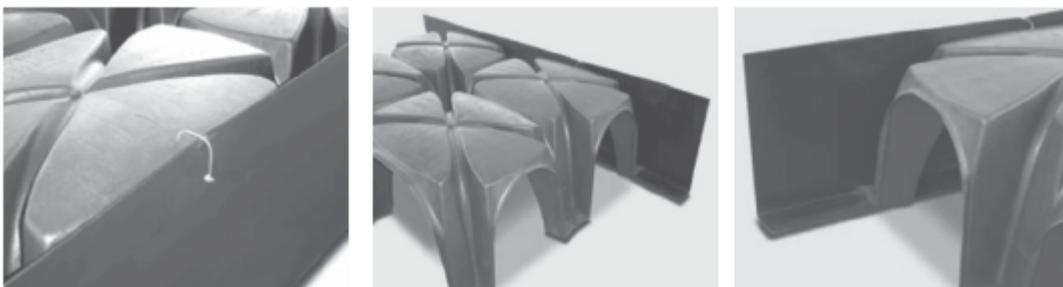
La armadura en las soleras tipo Cáviti es utilizada para evitar la retracción de las zonas más superficiales del hormigón.

Vertido de hormigón

El hormigonado puede realizarse mediante vertido con bomba o cubilote. El hormigón se ha de ir depositando sobre la base superior de los módulos para que este vaya cayendo dentro de los pilares. Se ha de evitar verter el hormigón directamente en los pilares, puesto que la presión a la que se proyecta, puede hacer que se separen los encofrados, produciéndose la correspondiente pérdida de material de hormigonado.

Cuando se hayan utilizado perfiles perimetrales Cáviti, el hormigonado de las zonas macizas se ha de realizar en capas. No se debe proyectar directamente el hormigón contra los perfiles, puesto que la presión de salida del hormigón puede producir deformaciones en los mismos.

En periodos de elevadas temperaturas se deberá humedecer la superficie hormigonada para dar lugar a un buen curado del hormigón.



Vibrado

El vibrado es un proceso indispensable, que evitará coqueas en el interior de los pilares y que facilitará el proceso de fraguado y endurecimiento.

El vibrador no debe mantenerse demasiado tiempo en el interior de los pilares, de hecho, se tendrá que pinchar de forma rápida para evitar que se abran los encofrados y se produzcan pérdidas de hormigón.